

Ficha de contenido

Entrevista con Benigno Mora Sánchez, Raquel Valenzuela Flores y Juana Fuentes López

Sector, comuna, región	Futrono, región de Los Ríos
Fecha y lugar de nacimiento	Benigno Mora, 10 de enero de 1930, Pellinada grande, Los Lagos
	Raquel Valenzuela, 20 de septiembre de 1935, fundo La Peña
	Juana Fuentes, fundo Santa Laura
Ocupación	Benigno Mora, agricultor parcelero de Loncopán
	Raquel Valenzuela, agricultora parcelera de Loncopán
	Juana Fuentes, agricultora parcelera de Loncopán
Nombre de la entrevistadora	Lorena Carrillo Soldán
Fecha entrevista	27 de agosto de 2009
Duración de la entrevista	01:14:27

a) Orígenes e infancia

- Benignio llegó a Loncopán a los siete años, luego de ser criado por su abuela, y habiendo circulado por varias localidades como Guilleifa y Mariquina.
- Juana se crió lejos de Futrono. Recuerda que tuvo una infancia muy dura. Además tampoco había alimentación en el tiempo que Juana iba a clases. En el camino compraban chancaca, que se venía en sacos, comían chancaca al volver a casa. También recuerda cómo ganó un premio por asistencia, y además ella, aún cuando tenía zapatos, se los sacaba, porque era más cómodo para sus pies, pues los zapatos se los lastimaban.
- Raquel creció con once hermanos. Para llegar a la escuela debían recorrer decenas de kilómetros, usualmente descalza y mal alimentada, pues vivían en una rancho, con comidas como harina tostada y café de trigo, que molían en una piedra, y porotos con locro. Solamente pudo estudiar hasta tercero básico.
- En la escuela Benigno jugaban al trompo y en el domingo fútbol en la cancha. El primer amigo que tuvo fue su cuñado. A los doce años Benigno empieza a trabajar en un fundo La Naranja (luego Hacienda Loncopán), en la tiradura de bueyes, para arar y sembrar. Ganaba seis pesos diarios por esa labor, lo que alcanzaba para comer, en cambio, para vestirse había vender un animal. Benigno tiene muy buenos recuerdos de sus patrones, que cuidaban a sus trabajadores.
- Juana se tuvo que hacer cargo de la casa muy temprano, a los trece años, ante la muerte de su madre. Ella cocinaba para su padre, que era mayordomo de un fundo, donde la principal labor era hacer durmientes de madera. Él recorría a caballo las 3500 hectáreas del fundo, supervisando el trabajo de la gente.
- Juana tuvo tres hermanos, dos mujeres y un hombre. Su padre tuvo siete hijos con otra mujer.
- Raquel trabajó tres años en Santiago, a los 14 años. Su padre le descubrió unas cartas de amor, por lo que la castigó. Raquel, enojada por esta situación, aceptó un trabajo en Santiago. Mantuvo la correspondencia con este pololo, que era el hermano de Juana. Al volver, con 17 años, se casó con él, ante la amenaza del padre de golpear a su novio. Se casaron en mayo de 1953. Producto de esta unión salieron nueve hijos, 24 nietos, diez bisnietos y un tataranieto.
- La descendencia de Raquel ha sido muy importante para ayudarla con su marido enfermo. Sus hijos también tuvieron que ir descalzos a la escuela.

b) Vida cotidiana y laboral

- Benigno salía muy temprano a trabajar. Las pausas para comer las marcaban con una campana. El fundo trabajaba fundamentalmente la madera. Botaban árboles con hacha, y la trozaban con corvina, un serrucho largo con mangos en ambos extremos.
- Juana recuerda que se usaba una diversidad de alimentos en la dieta diaria, porotos, arroz, choclo, habas, arvejas, leche con harina, sopa de pan. Su padre iba a la zona de Reumén, desde donde traía una barrica de yerba mate para todo el año. El azúcar se vendía en panes y el café en grano, y de trigo quemado. Tenían un molino y también molían alimentos en piedra. Ocasionalmente mataban chanchos y corderos.
- Juana y Benigno tienen siete hijos, 26 nietos y diez bisnietos.
- Raquel, en vida laboral santiaguina, recibía buen trato de sus patrones, la cuidaban como a una hija, cuidando incluso las películas que veía. Ella hacía labores domésticas. Al volver definitivamente a Loncopán, la descubrieron los patrones con su novio, quienes la delataron con su mamá. Finalmente se decidió que Raquel abandonara su trabajo en Santiago y se casara.

- Por su parte, Juana y Benigno se casaron en Futrono, pues ahí estaba el juzgado civil. Los matrimonios se celebraban en familia, con un asado de oveja. No había invitados formales, sino que la gente simplemente llegaba a la fiesta. Se animaba la fiesta con guitarras y victrolas, si es que había estos aparatos musicales.
- En el fundo, en la llavería se distribuían las labores y se daban las órdenes por parte del administrador. Aparte de las labores madereras, se abonaba el trigo con salitre o cal. La paga se hacía los días 25, en cheques, que lo cambiaban en Los Lagos.
- Fernando Pérez Vásquez fue administrador de la hacienda Loncopán durante 26 años, hasta 1970. También fue alcalde de Futrono. Él imponía una férrea disciplina laboral en la hacienda, no se permitía el alcohol.
- En la hacienda trabajaban por turnos, como en las labores de siembra, que duraban hasta el amanecer, “sufrimos hartos, pero ganábamos plata igual”, recuerda Benigno. El marido de Raquel trabajaba junto con Benigno en las labores de siembra.
- Juana y Raquel siempre han sido muy unidas, puesto que Raquel no tenía familiares en Loncopán. Juntos se han apoyado en el nacimiento y la crianza de los hijos. En la casa se hacía todo, también la confección de ropas.
- Benigno tiene buenas memorias del trabajo en el fundo, como el corte del trigo antes, que se hacía a mano. La trilla se hacía en una máquina. Hoy el panorama es distinto, pues todo este trabajo está mecanizado. También Benigno valora la tranquilidad de hoy.

c) Reflexiones sobre la juventud actual y tiempos pasados

- Por su parte, Juana cree que la juventud de hoy es cómoda, y no cocina. En el pasado se hacía toda una serie de trabajos de casa, en cambio en la actualidad, la juventud no hace estas labores, como cortar trigo, o leña. “a mí eso no me afrenta, porque es trabajo, y lo que tenemos es fruto de nosotros”, señala. Los hijos mayores de Juana y Benigno son carabineros jubilados.
- Raquel siempre inculcó a sus hijos la unión y la ayuda mutua, y que en los matrimonios haya alegría y armonía.
- Otro administrador de la hacienda, Guillermo Fuenzalida, hacía cada Año Nuevo un gran asado, para los trabajadores y sus familias. Había alcohol, pero en poca cantidad.
- Los Lagos era la ciudad principal de la zona, todo se hacía ahí, trámites, cobro de sueldo, atenciones médicas, etc. Juana recuerda cómo iba en carreta a Los Lagos con sus niños para control médico. No había movilización pública, se dependía de la buena voluntad de las personas para los traslados. Además, los caminos estaban en mal estado.

Esta ficha de contenido es un resumen de la entrevista completa, no de los fragmentos publicados en la Web. Usted puede acceder al registro completo en la Biblioteca Nacional y en las bibliotecas públicas que participan del programa Memorias del Siglo XX. Más antecedentes en www.memoriasdelsigloxx.cl.

Márgenes de página 2 centímetros por todos lados

Tipo de papel: 8,5 x 13 pulgadas

Ancho de columna: 18,25 cms. Preferentemente, puede ser más o menos dependiendo de la extensión del contenido.

Separación entre encabezado y primer tópico: un espacio

Separación entre tópico y contenido del mismo (narración): un espacio.

Separación entre tópicos: dos espacios.

Sangría de los tópicos: francesa, 0,63 cms.

Sangría de los contenidos (narración): francesa, 0,5 cms.

Fuente: Times New Roman

Tamaño: 12

Alineación del texto: Justificada

Tabla Centrada